

La “mariposa papagayo” de Molina (Insecta: Lepidoptera): Refutando la combinación *Castnia psittacus* (Molina, 1782)

The “parrot-butterfly” of Molina (Insecta: Lepidoptera): Refuting the combination *Castnia psittacus* (Molina, 1782)

MARIO I. RAMOS-GONZÁLEZ^{1,2,*}, CARLOS ZAMORA-MANZUR^{3,4} & LUIS E. PARRA¹

¹Departamento de Zoología, Facultad de Ciencias Naturales y Oceanográficas, Universidad de Concepción, Casilla 160-C, Concepción, Chile.

²Programa de Magister en Ciencias mención Zoología, Departamento de Zoología, Facultad de Ciencias Naturales y Oceanográficas, Universidad de Concepción, Chile.

³Departamento de Ecología, Facultad de Ciencias, Universidad Católica de la Santísima Concepción, Alonso de Rivera 2850, Concepción, Chile.

⁴Programa de Doctorado en Sistemática y Biodiversidad, Departamento de Zoología, Facultad de Ciencias Naturales y Oceanográficas, Universidad de Concepción, Chile.

*Email: marioramos@udec.cl

RESUMEN

La combinación *Castnia psittacus* (Molina) designada por Philippi (1867) y argumentada posteriormente por Ureta (1955) es invalidada por deficiencias, incoherencias, tergiversaciones y malas interpretaciones de la descripción realizada por Molina. *Castnia eudesmia* Gray **stat. rev.**, es propuesta como la combinación válida, mientras el epíteto “*psittacus*” es asignado al único Papilionidae de Chile *Battus polydamas*.

ABSTRACT

The combination *Castnia psittacus* (Molina) designated by Philippi (1867) and later argued by Ureta (1955) is invalidated by deficiencies, inconsistencies, misrepresentations and misinterpretations of the description made by Molina. *Castnia eudesmia* Gray **stat. rev.** is proposed as the valid combination, while the epithet “*psittacus*” is assigned to the only Papilionidae of Chile *Battus polydamas*.

La obra de Molina es, sin duda, una obra trascendental, pionera y de suma importancia en lo que respecta al estudio de la biodiversidad chilena. En ella se dan las primeras descripciones y nombres científicos de la biota distribuida en el territorio chileno, siguiendo la nomenclatura binomial y clasificación propuesta por Linneo (1758) (Pérez-D’Angelo 1966; Stuardo 2007). Sin embargo, algunas de las descripciones propuestas por Molina resultan ambiguas e inexactas, lo que sumado a la carencia de ilustraciones y material tipo, ha provocado que, de los 117 nombres específicos propuestos, sólo 53 sean válidos en la actualidad (*sensu* Stuardo 2007). Entre las especies dudosas que han causado confusión en la literatura se encuentran dos especies de lepidópteros chilenos: el heterócero *Phalaena ceraria* Molina, 1782 y la mariposa *Papilio psittacus*

Molina, 1782; siendo esta última la especie que más controversias ha suscitado (Pérez-D’Angelo 1966).

El heterócero diurno *Castnia eudesmia* Gray, 1838, conocido comúnmente como mariposa del chagual, es la única especie de Castniidae reportada para Chile (Parra & Villagrán-Mella 2008). El ciclo biológico de la especie se encuentra bien documentado (e.g., Philippi 1863; Gazulla & Ruiz 1928; Reed 1935; Angulo 1998; Niemeyer *et al.* 2002; Angulo & Olivares 2009). Sin embargo, Moraes & Duarte (2014) incluyeron esta especie en *incertae sedis*, debido a que estaría más cercana filogenéticamente a *Ceretes* Schaufuss que a *Castnia* Fabricius (probablemente ocurrió un error de identificación, el ejemplar utilizado fue recolectado en Ecuador y *Castnia eudesmia* es endémica de Chile).

En la literatura, la mariposa del chagual ha sido frecuentemente mencionada bajo la combinación *Castnia psittacus* (Molina, 1782) (e.g., Ureta 1955; Angulo & Olivares 1993; Angulo 1998), un nombre que surge del comentario hecho por Philippi (1867) donde indica que *P. psittacus* corresponde a *C. eudesmia* a partir de la corta e imprecisa descripción y diagnosis, en italiano y latín respectivamente, provista por Molina (1782) sobre esta especie, y traducida al español por Don Domingo Joseph como:

“Como la familia de las Orugas es en aquel Reyno tan sumamente variada, aparece por todas partes en la primavera un numero prodigioso de mariposas, entre las cuales se hallan muchas sumamente admirables, no menos por su magnitud, que por la riqueza y brillo de sus coloridos. Hay particularmente una del primer orden, a la qual he puesto el nombre de Papagayo, *Papilio psittacus**, por estar variamente pintada de todos aquellos colores que se admiran en los mas hermosos papagayos. La parte superior de la cabeza aparece pintada de un bello roxo de cinabrio manchado de amarillo; este color domina en toda la espalda, pero venado de verde, roxo, y azul celeste: las alas son por encima verdes, con manchas irregulares, amarillas y azules, y por debaxo son rubias: el vientre es celeste, salpicado de pardo y de gris; y las antenas, hechas á manera de mazas, son de color purpura. Hay otra del mismo tamaño, que los muchachos llaman Paloma, *Papilio leucothea*, la qual es enteramente de un color blanco argentado, a excepción de las antenas y de los pies, que son negros.” (sic., Molina (1788)). Diagnosis en latín en el pie de página como “**Papilio N. Alis dentatis viressentibus, luteo, caeruleoque maculatis, subtus flavis*”.

Ureta (1955) realizó un estudio de la descripción original indicando que esta especie, según sus palabras, corresponde “indudablemente” al Castniidae chileno, por lo cual el nombre válido del taxón, siguiendo el principio de prioridad (Art. 23 del CINZ), sería *C. psittacus* (Molina, 1782) y no *C. eudesmia* siendo este nombre relegado a sinónimo junior. Posteriormente, gran parte de la literatura trata a esta especie bajo la combinación *C. psittacus* (Mol.). Ureta (1955) inició sus argumentos basado en lo expuesto por Philippi (1867), quien afirma que *C. eudesmia* “es la que Molina describe con el nombre de *Papilio psittacus*”. Esta afirmación carece de argumentos válidos, y está basada en la tan criticada descripción original de Molina. Un escrutinio minucioso de la descripción original, diagnosis y las seis afirmaciones que Ureta (1955) emplea para validar la combinación *C. psittacus*, revela una serie de importantes problemas, como argumentos inconsistentes o sin importancia, tergiversaciones e incoherencias, que impiden corroborar su propuesta nomenclatural, los cuales

son abordados individualmente a continuación.

Afirmaciones numeradas, extraídas de Ureta (1955), seguido de nuestras propuestas correspondientes a cada uno de sus argumentos:

1. “Aparece en la primavera”, la hemos colectado desde los primeros días de noviembre.

Irrelevante. Un enorme número de lepidópteros, incluyendo especies chilenas, vuelan durante los meses de primavera (Benyamini *et al.* 2014; Pyrcz *et al.* 2016), por lo que el período de vuelo no es un rasgo suficientemente determinante ni adecuado para delimitar un taxón.

2. De acuerdo a la descripción original: “Entre las cuales se hayan muchas sumamente admirables no menos por su magnitud, etc”, el autor reconoce que es grande.

Engañoso. Molina (1782) indica que *P. psittacus* es del tamaño de *Mathania leucothea* (Mol.). Ureta indica que la expansión alar de los machos de *C. eudesmia* varía entre los 60-70 mm y las hembras miden hasta 100 mm, mientras *M. leucothea* varía entre 44 y 62 mm, siendo una cifra evidentemente menor a la del Castniidae chileno e interpretado erróneamente como coincidente por el autor. Esta incongruencia entre las envergaduras alares del Castniidae y *M. leucothea*, y por ende *P. psittacus*, ya había sido advertida por Reed (1935).

3. Es para Molina una de nuestras más bellas mariposas, concepto compartido por muchos de nosotros.

Evidencia inadecuada y subjetiva. El concepto de belleza corresponde únicamente a una apreciación personal y subjetiva, y no a un carácter diagnóstico para una especie. Enfatizar que esta opinión es compartida por muchos autores recae en una falacia *ad populum*.

4. “Tiene todos los colores de los más hermosos papagayos: verde, rojo, azul, celeste, amarillo, naranja, blanco, etc.” (Molina, 1788)

Impreciso. Los colores y en general la maculación alar son caracteres morfológicos variables que por sí solos dificultan la delimitación de especies, por tanto, no es un buen argumento considerando que no es la única especie chilena con los colores listados por Molina. Por la palabra “etcétera”, se deduce que la especie tendría más de siete colores, lo cual probablemente sea un rasgo irreal o una exageración del autor al no contar con ejemplares al momento de la descripción; exageraciones y malas descripciones de especies con rasgos inexistentes no están ausentes en la obra de Molina (Stuardo 2007). Por ejemplo: el cástnido chileno no presenta coloración verde sobre sus alas y ninguna mariposa chilena con el tamaño descrito posee un abdomen celeste salpicado